

Yo, y mi hermana Clara

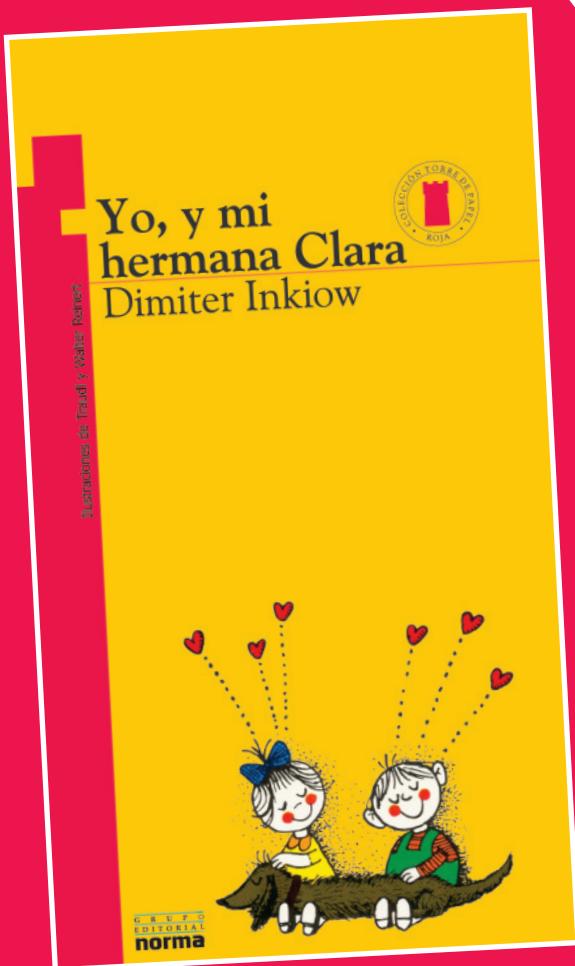
Dimiter Inkiow



Acerca de la obra

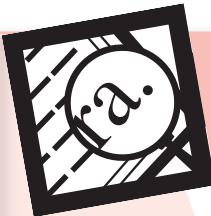
En 11 historias, Clara y su hermanito nos divierten con sus bromas, juegos y sobre todo con su desbordante imaginación. A casi nadie se le ocurre comerse una torta que está reservada para los invitados; a casi nadie se le ocurre romper las alcancías para darle el dinero a un tío que quiere comer helados; a casi nadie se le ocurren tantas cosas locas y divertidas como a Clara y a su hermanito.

La imaginación de Clara y su hermanito no tiene límites, y no se detienen en gastarle toda clase de bromas a su tío Toni, a la tía Flora, a su perrito Sabueso y a sus papás.



Datos del Autor

Dimiter Inkiow nació en Bulgaria. Vive en Alemania. Trabaja para la radio y la televisión. Escribe libros para niños, entre ellos *Yo y mi hermana Clara*, *Yo Clara y el gato Casimiro* y *JHurra! Susanita ya tiene dientes*, que también forman parte de la Colección Torre de Papel.



Lectura de la obra

Cada una de las 11 historias del libro se presta para ser leída y trabajada independientemente. Como cada historia es corta, se puede abordar la lectura de la obra de diferentes maneras:

- Leerles en voz alta a los niños algunas de las historias.
- Permitirles que lean silenciosamente otras historias en el salón.
- Sugerir que algunos alumnos voluntarios preparen otras para leerlas a sus compañeros.

Pregunte: ¿Cómo quieren que leamos la siguiente historia?

Recomiéndele a los niños que deseen leerles a sus compañeros leer la historia silenciosamente cuantas veces sea necesario para comprenderla bien, y leerla en voz alta a una o varias personas en su casa para comentarla con ellas. De esta forma, cuando lean a sus compañeros, se sentirán más seguros.



Motivación para la lectura

Para proponer una lectura se requiere de un esfuerzo inicial que conduzca a que los niños deseen poseer el libro y leerlo. Si bien son muchas las posibilidades para alcanzar este objetivo, el éxito de esta tarea depende casi única y exclusivamente de la actitud del maestro hacia la lectura, de su deseo de compartir algo que usted disfrutó como lector y de su interés porque sus alumnos avancen como lectores.

Una actividad como la que se presenta a continuación puede ayudar a que sus alumnos encuentren sus propios objetivos de lectura.

► Yo soy yo

Desarrollo

- Así como en la primera historia del libro hay un juego de palabras con el YO, inicie la actividad diciéndoles a los niños, con humor, por qué usted es usted y no otra persona.

- Invite a los niños para que voluntariamente pasen frente a sus compañeros e inicien su propio relato diciendo: Yo soy yo...
- Presente el libro leyendo en voz alta a los niños la primera historia del libro hasta cuando el hermanito de Clara dice: “Claro que yo como mucho más rápido, ¡pero eso nadie lo sabe!” Comente con ellos la actividad que realizaron con esta parte de la historia del libro.

El maestro puede preparar para cada historia preguntas que conduzcan a los alumnos a predecir sucesos o a relacionarse con la situación y a expresar sus propias impresiones al respecto. A continuación se presentan dos ejemplos:

La torta

- Preguntas:
 - ¿Cuál creen que sería la reacción de sus padres si se hubieran comido la torta como lo hicieron Clara y su hermanito?
 - ¿Cómo los castigan sus padres cuando hacen algo que no deben?
 - ¿Por qué desobedecemos?

El tío Toni

- Lea la historia hasta cuando dice: “Clara y yo bajamos por las escaleras con la cabeza gacha... Tratamos de pensar en algo y de repente Clara exclamó”.
- Pregúntele: ¿Qué solución creen que se les ocurrió a Clara y a su hermanito?
Anote las predicciones y lea el final de la historia.
¿Alguno acertó?





A ctividades de prolongación del texto

Y o, y mi hermana clara

► Este es mi preferido

- *El tío Toni*

- Así como Clara y su hermanito hablan de su tío Toni, sugiéralos a los niños escoger a alguien a quien quieran especialmente para que lo dibujen en una hoja y lo describan contando por qué lo eligieron. Participe describiendo a alguien de su familia.
- Compartan los trabajos.

► El amor es ciego

- *El bebé*

Desarrollo:

- Pregunte: ¿Alguno sabe lo que quiere decir “el amor es ciego”? Sugíerale a los niños que investiguen sobre este dicho, preguntándoles a sus padres y a otras personas mayores.
- Reúnan toda la información. Pregunte: ¿Es realmente el amor entre el tío Toni y su esposa un amor ciego?

► Billetes y monedas

- *De cómo Clara quería hacer rica a toda la gente y la historia de la olla de leche*

Desarrollo:

- Después de la lectura de estas dos historias y del diálogo que surja a partir de ellas, escriba en el pizarrón las siguientes preguntas:
¿Qué es el dinero?
¿Quién inventó el dinero?
¿Quién hace los billetes y las monedas?

Motive a los niños a que expresen sus propias inquietudes sobre el tema.

- Invite al salón de clase a un economista o a otra persona que conozca sobre el tema y que pueda responder a las inquietudes de Clara, su hermanito y sus alumnos. También seleccione de la biblioteca escolar algunos materiales que puedan leer los niños con su ayuda.

► Ingeniosas maneras para sacar dientes

- *El diente*

Desarrollo:

- En esta historia, Clara nos da a conocer algunas maneras para sacarle un diente a su hermanito. Propóngales a sus alumnos que en grupos inventen y escriban otras maneras ingeniosas pero no dolorosas de sacar un diente de leche.
- Cada grupo les leerá a los otros su trabajo.

► ¿Saben lo que soy?

- *El corte de pelo y la sopa*

Desarrollo:

- Sugíerale a los niños que, así como Clara hace de peluquera y su hermanito de cocinero, cada uno escoja un oficio y lo personifique ante sus compañeros.
- Déles ideas a sus alumnos: Hacer mímica, en cuyo caso los demás adivinarán el oficio. Hacer un anuncio publicitario.
- Decir “Yo soy el mejor del mundo porque...”, etc.

► Una travesura ilustrada

- *El corte de pelo y la sopa*

Desarrollo:

- Propóngales a los niños contar, con palabras y con muchos dibujos, una travesura que hayan hecho de la misma manera como lo hace el autor en el libro. Trabaje la suya.
- Sugíerale a los niños sentarse en un círculo y rotar las travesuras hasta que cada uno vuelva a quedar con la suya. ¿Qué travesura les gustó más?



Desarrollo de competencias

Área de matemáticas



Realice una lluvia de ideas acerca de la palabra equivalente. Identifiquen el símbolo utilizado en Matemáticas para designar la igualdad (=). Anote todas las palabras que los niños utilicen. Luego, definan qué es medida y peso. Identifiquen distintas maneras de ver qué tan pesado es un objeto.

En lo posible, traiga al salón de clase una balanza, bien sea del laboratorio de biología, química o física del colegio, o una balanza de cocina. Solicíteles pesar diversos objetos encontrando equivalencia entre ellos. Por ejemplo, dos borradores pesan igual que un sacapuntas. Compruebe que, además, aprendan a leer la balanza, y a escribir la medida así sea en números enteros, sin decimales. También puede utilizar la actividad para que los niños se pesen, registren su peso, comparan pesos entre ellos y se organicen del más pesado al más liviano o viceversa.

Evalúen las actividades y saquen conclusiones de los aspectos más relevantes, en términos de qué es el peso, cómo se puede medir y cómo se escribe. De acuerdo con lo aprendido, solicite a los alumnos hacer predicciones de los pesos de objetos livianos y que sustenten sus respuestas.

Área de lenguaje



De manera voluntaria, solicite a los alumnos que se describan físicamente. Luego, aliéntelos a describirse emocionalmente.

Una vez tenga varios relatos, solicíteles escribir un párrafo con esa descripción, acompañada por dibujitos como los de la historia en la página 7.

Realice una exposición con los trabajos y pida a los alumnos, distintos al autor, que expresen si están de acuerdo con la descripción o no y que



Área de ciencias naturales



Intente hacer una lluvia de ideas sobre el término materia. Para ilustrarlo, puede utilizar un globo de piñata, inflarlo y desinflarlo, hasta que se llegue al concepto de espacio.

Traiga a la clase, o solicite a los alumnos, agua y un sobre o varios de los que venden para hacer helado casero. Siga las instrucciones, mostrando a los alumnos el estado líquido de esa materia. Luego, intodúzcalo en un congelador y deje pasar el tiempo para que los alumnos vean la solidez que adquiere esa materia. Deje derretir al sol o con algún tipo de calor y muestre a los alumnos. Entre momento y momento de la experiencia, permita que los alumnos realicen observaciones, hagan dibujos, comenten y escriban.

Analícen las observaciones a la luz de los cambios en los estados de la materia, y cuestiónelos constantemente acerca de si se pierde o no materia, si esta cambia cualitativamente (se produce un cambio estructural), etc.

Área de ciencias sociales



Hablen sobre los árboles. Cuáles son sus partes, desde la raíz hasta los frutos. Puede hacer un dibujo e identificar las partes para que los niños lo tengan claro. Pida a los niños que enumeren las personas en una familia (papá, mamá, hermano, hermana, abuelo, abuela, etc.)

Solicite a los alumnos traer a clase los nombres de los abuelos maternos y paternos, de los bisabuelos y de los tatarabuelos. Pida a cada uno pintar un árbol y en él ubicar a cada uno de estos personajes de acuerdo con la genealogía. Para esta actividad, puede apoyarse en los álbumes de bebé que existan en sus casas. Permita que, de manera voluntaria, los niños presenten su familia y digan por qué se sienten orgullosos de pertenecer a ella.

Aproveche para hablar con los niños acerca del rol de los abuelos en la tradición de cada cultura. Analícen en qué aspectos ellos pueden tener una sabiduría popular que es digna de ser rescatada: la tradición oral, la música, la danza, la cocina, etc.

Puede invitar a algunos abuelos a contarles y a compartir con los niños sobre algún aspecto de los anteriores. Si esto es difícil, puede poner a los niños a representar a los abuelos para que se diviertan y comenten las representaciones.

Área de
valores



Cierre la actividad comentando la importancia del respeto hacia las personas de la tercera edad e intentando que los niños infieran formas de ser respetuosos en la vida cotidiana, cuando un anciano se encuentra en una situación de riesgo en la calle o en un almacén, etc.

